

## **CENSO DEL MERCADO DE TRABAJO 2003**

### **PRINCIPALES RESULTADOS**

**Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social  
Órgano Estadístico Específico**

## ASPECTOS RELATIVOS A LA OCUPACIÓN

### La ocupación sigue aumentando en Euskadi entre 2001 y 2003 y se acerca a los niveles de la Unión Europea

#### 1. *La ocupación aumenta un 3,7% entre 2001 y 2003*

La población ocupada de 16 a 64 años en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE) asciende en el IV Trimestre de 2003 a 893.439 personas, lo que supone un incremento del 3,7% en el volumen de ocupados respecto al mismo periodo de referencia de 2001. Se mantiene así la tendencia al incremento de la ocupación observado desde mediados de los años 90.

#### 2. *Los coeficientes de ocupación de la CAE se acercan a los de la UE-15*

Como consecuencia de la favorable evolución reciente del empleo, el coeficiente de ocupación general de la población de 16 a 64 años<sup>1</sup> sigue desarrollando la extraordinaria transformación observada a partir de 1993. De esta forma, pasa del 46,6% en que se situaba en 1993 al 51,1% de 1997 y el 60,5% de 2001, aumentando hasta el 63,4% en el año 2003. La distancia respecto al coeficiente de ocupación de la UE-15, situado en el 64,4%, se ha reducido sustancialmente en los últimos diez años.

Aunque en relación con los países con mayores niveles de ocupación - como Suecia, Dinamarca, Países Bajos o el Reino Unido - la distancia oscila todavía entre 8 y 12 puntos, Euskadi se sitúa en el año 2003 en una posición más favorable que 14 de los Estados que componen la nueva Unión Europea, reflejando de hecho un coeficiente de ocupación algo superior al que marca la UE-25 (63%). Dentro de la antigua Unión Europea, nuestros niveles de ocupación son superiores a los de la mayoría de los Estados del sur (España, Italia o Grecia) pero también a los de países del centro de Europa como Francia, Luxemburgo o Bélgica, situándose en un margen de menos de dos puntos respecto a Alemania o Irlanda. De los nuevos países que ingresan tras la ampliación, sólo Checoslovaquia y Chipre tienen coeficientes de ocupación superiores al vasco (64,7 y 69,2%, respectivamente).

---

<sup>1</sup> El coeficiente de ocupación es la proporción que representa la población ocupada en la población total de referencia (en este caso, la población total de 16 a 64 años). Se suele utilizar a nivel europeo el término de tasa de empleo, para diferenciarlo del de tasa de ocupación. El término es, sin embargo, incorrecto ya que la tasa no mide el nivel de empleo sino el de ocupación.

**El aumento ocupacional se concentra en los servicios, con un papel importante de los servicios a la comunidad y de los servicios comerciales, y entre los asalariados del sector privado**

3. *El crecimiento de la ocupación se concentra en los servicios.*

La evolución de la ocupación entre 2002 y 2003 muestra una caída del volumen de empleo en el sector primario y en la industria, una caída que contrasta con la positiva evolución observada entre 1993 y 2002. En cambio, el crecimiento se mantiene en la construcción y en los servicios. Para el periodo 2001-2003, la ocupación aumenta un 6,3% en la construcción y un 7,3% en los servicios.

El papel de los servicios es sin embargo mayor de lo que indican las cifras, al tratarse del sector con mayor volumen ocupacional de partida. De hecho, se comprueba que el 88,5% de las nuevas ocupaciones netas del periodo 2001-2003 corresponden en exclusiva al sector servicios.

4. *Destaca sobre todo el crecimiento ocupacional de los servicios destinados a la comunidad y de los servicios comerciales*

El aumento de la ocupación en el sector servicios se asocia en gran medida a los servicios destinados a la comunidad, tales como educación, sanidad, servicios sociales o algunos de los englobados en la categoría de “otros servicios comerciales” - actividades asociativas, recreativas, culturales y deportivas -. Afecta también, no obstante, a las actividades diversas de servicios personales englobadas en la mencionada categoría de “otros servicios comerciales” así como a la propia rama comercial. En conjunto, dentro de las ramas expansivas, el incremento de la ocupación entre 2001 y 2003 en este tipo de servicios viene a representar un 64,3% del incremento ocupacional neto. Un 35,2% del aumento de referencia corresponde a las ramas de educación, sanidad y servicios sociales y otro 29,1% al comercio y demás servicios comerciales.

Se detectan otros dos ámbitos de participación importante en el crecimiento ocupacional del periodo. El primero corresponde a los servicios a las empresas, rama a la que corresponde un 25,3% de las nuevas ocupaciones netas; el segundo a la rama de construcción, con otro 9,5%. La construcción constituye, de hecho, la única rama no de servicios que contribuye de forma sustancial al crecimiento de la ocupación en el periodo 2001-2003<sup>2</sup>.

El papel de los principales focos de crecimiento ocupacional entre 2001 y 2003 – servicios a la comunidad, comercio y otros servicios comerciales– es muy superior al registrado entre 1993 y 2001 (64,3% del crecimiento ocupacional neto frente a 21,2%). Este fenómeno no se asocia exclusivamente al estancamiento o ralentización del crecimiento en otras ramas. También se relaciona con una notable aceleración del ritmo de crecimiento de la ocupación en las ramas consideradas: de 1,59% anual entre 1993 y 2001 en el comercio a 3,90% entre 2001 y 2003, de 3,01 a 8,30% en los servicios educativos, sanitarios y sociales y de 1,17 a 8,98% en el resto de servicios comerciales.

Los servicios a las empresas también ven aumentar su peso relativo en el crecimiento neto de la ocupación (de 19,9% entre 2001 y 2003 a 25,3% entre 2001 y 2003). Esta rama mantiene unos niveles de crecimiento muy elevados, aunque en un contexto de estabilización en la intensidad de crecimiento (8,61% anual entre 2001 y 2003 frente a 8,96% anual entre 1993 y 2001).

5. *La creación de empleo sigue concentrándose entre los asalariados del sector privado.*

Entre 2001 y 2003, la creación neta de empleo sigue correspondiendo a los asalariados del sector privado. La ocupación aumenta un 7,1% entre este colectivo de asalariados, cayendo un 5,3% entre la población no asalariada. También cae en el conjunto del periodo el volumen de asalariados del sector público (-1,3%), a pesar de un incremento coyuntural importante entre 2001 y 2002. Prácticamente toda la ocupación neta generada en el periodo de referencia corresponde a los asalariados del sector privado (98,3%)<sup>3</sup>, por encima del 85,1% observado entre 1993 y 2001.

---

<sup>2</sup> Aunque la ocupación aumenta entre 2001 y 2003 en algunas ramas industriales (alimentación, industria del caucho y materias plásticas, metalurgia y material de transporte), la evolución global en la industria es negativa al contemplar la evolución agrupada de las distintas ramas. De esta forma, al operarse a este nivel de agregación, se observan pérdidas ocupacionales netas tanto en el metal como en la industria manufacturera y el resto de la industria.

<sup>3</sup> El 1,7% restante corresponde al grupo residual de “Otra situación”.

## **El incremento ocupacional sigue beneficiando a los colectivos tradicionalmente más alejados del sistema productivo**

### *6. El incremento ocupacional se concentra entre las mujeres*

Se mantiene, entre 2001 y 2003, la tendencia observada entre 1993 y 2001 a un aumento de la ocupación notablemente superior entre las mujeres. Así, la ocupación femenina aumenta un 9,1% entre 2001 y 2003 frente al 0,2% observado entre los hombres. En términos netos, el 96,9% de las nuevas ocupaciones netas en el periodo corresponden a nuevas ocupaciones femeninas, proporción claramente superior al 58,9% del periodo 1993-2001.

### *7. Así como entre las personas mayores de 50 años*

Teniendo en cuenta la edad, el aumento ocupacional más llamativo corresponde a los mayores de 50 años, con un incremento de la ocupación del 12,6% entre 2001 y 2003. Un 67,6% de las nuevas ocupaciones netas corresponden de hecho a personas mayores de esa edad, porcentaje que aumenta al 78,4% si tenemos en cuenta a los mayores de 35 años, grupo que ve aumentar su ocupación en un 1% en el periodo. El sistema productivo se nutre mayoritariamente en estos momentos, por tanto, de personas de edad relativamente avanzada. Esta tendencia ya se observaba en el periodo 1993-2001, aunque con menor intensidad (62,4% de los nuevos empleos netos correspondían entonces a las personas de 35 o más años) y afectando fundamentalmente a las personas de 35 a 49 años (41,2% frente a 21% de los mayores de 50 años).

La ocupación también aumenta entre las personas de 25 a 34 años, con un aumento de 2,6% entre 2001 y 2003, con una participación del 21,6% en la creación neta de nuevas ocupaciones. En cambio, como consecuencia de la pérdida de vigor demográfico pero también de una caída del empleo juvenil a partir de 2002, la ocupación entre los menores de 25 años cae en un 1%.

### *8. El aumento ocupacional se concentra sobre todo en los grupos tradicionalmente más alejados del sistema productivo*

En conjunto, la mejora ocupacional se nutre de los colectivos estructuralmente más alejados del sistema productivo. En realidad, la totalidad del incremento ocupacional neto del periodo 2001-2003 corresponde a mujeres o a personas mayores de 50 años. La ocupación en este colectivo crece un 8,9%, cayendo en cambio en un 2,3% entre los hombres menores de 50 años. Esta caída ocupacional también afecta a los hombres

menores de 25 años (-2,8%), anulando el impacto positivo del aumento de 1,7% en la ocupación femenina en este grupo de edad.

Se trata en realidad –en un momento de recuperación de la ocupación- del proceso exactamente inverso al conocido en el periodo de crisis, en los que el elevado desempleo se tradujo en la progresiva salida del mercado de trabajo de los colectivos de más edad y de la población femenina. Este proceso, no obstante, no incide en otro de los colectivos afectados, el de los menores de 25 años, donde se constata una evolución negativa de la ocupación, asociada a la caída del empleo masculino a estas edades.

**A pesar de la favorable evolución de la ocupación, se observa una desaceleración del ritmo de crecimiento ocupacional, asociado a una evolución menos favorable de los sectores no de servicios y de ramas de servicios hasta ahora expansivas, con implicaciones en el nuevo tipo de empleo creado**

9. *El ritmo de crecimiento de la ocupación refleja una desaceleración*

A pesar de la favorable evolución de la ocupación entre 2001 y 2003, se observa una desaceleración del crecimiento respecto a periodos anteriores. Así, si la ocupación aumentó a un ritmo anual de 2,38% entre 1993 y 1997 y de 3,52% entre 1997 y 2001, el ritmo se reduce a 1,82% entre 2001 y 2003. La ralentización es más nítida entre 2002 y 2003, reduciéndose el ritmo de crecimiento anual de 2,85% entre 2001 y 2002 – todavía muy elevado – al 0,80% entre 2002 y 2003.

10. *Los sectores más expansivos en el periodo 1993-2001 pierden capacidad de generación de empleo*

La ralentización del crecimiento se asocia en parte a la pérdida de fuerza de la construcción, el sector más expansivo entre 1993 y 2001, que ve caer su ritmo de aumento ocupacional medio anual del 5,65% registrado entre 1997 y 2001 al 3,11% del periodo 2001-2003. El factor principal, sin embargo, es la negativa evolución de la ocupación en la industria, sector que refleja una llamativa caída de la ocupación entre 2002 y 2003 (-3,7%), tras una fuerte recuperación entre 1997 y 2001. De esta forma, frente a un crecimiento anual medio del 3,21% entre 1997 y 2001, la industria registra una pérdida anual media en los niveles de ocupación de 1,55% entre 2001 y 2003. En cambio, el sector servicios ve incluso aumentar ligeramente su ritmo de crecimiento ocupacional en los últimos dos años, pasando del 3,51% anual medio del periodo 1997-2001 al 3,58% del periodo 2001-2003.

Como hemos visto, sin embargo, el crecimiento de la ocupación en el sector servicios se asocia exclusivamente al crecimiento acelerado en algunas ramas – comercio, servicios a la comunidad, otros servicios comerciales y servicios a las empresas -, no resultando generalizado. De hecho, se observa en este sector una pérdida de vitalidad en el proceso de generación de nuevas ocupaciones en algunas ramas importantes. Así ocurre en concreto en la hostelería, transportes y comunicaciones, instituciones financieras, Administración Pública y servicio doméstico. Estas ramas, que entre 1993 y 2001 generaron un 21,8% de las nuevas ocupaciones netas, presentan globalmente una pérdida neta de ocupación en el periodo 2001-2003.

11. *Algunas implicaciones negativas del proceso: la ruptura del proceso de crecimiento ocupacional en sectores de alta tecnología y el aumento del volumen de ocupación no cualificada*

El modelo de crecimiento ocupacional observado entre 2001 y 2003 tiene algunas implicaciones importantes. Así, aunque sigue creciendo de forma llamativa la ocupación en los sectores de alta cualificación (8,6% frente a 0,8% en el resto de los sectores)<sup>4</sup>, se rompe la tendencia expansiva del empleo en los sectores de alta tecnología. A diferencia de lo observado en el periodo 1993-2001, estos sectores no sólo no reflejan los mayores niveles de crecimiento ocupacional sino que incluso ven caer sus niveles de ocupación en un 5,3% entre 2001 y 2003.

Por otra parte, la evolución de la ocupación entre 2001 y 2003 refleja un ritmo máximo de creación de empleo entre trabajadores no cualificados (14,8%), colectivo que supone un 46,5% de la nueva ocupación frente al 14,3% observado entre 1997 y 2001.

**Se consolida el empleo indefinido en las nuevas ocupaciones, aunque no se reduce sustancialmente el peso relativo del empleo temporal o sin contrato**

12. El empleo indefinido se consolida en la Comunidad Autónoma de Euskadi. De esta forma, la ocupación indefinida aumenta un 5,9% entre 2001 y 2003 por 5,3% de las demás formas de empleo asalariado. En conjunto, un 73,3% de las ganancias ocupacionales netas corresponden al empleo indefinido, manteniéndose de esta forma la positiva tendencia observada a partir de 1997.

La proporción de personas con contrato temporal, o sin contrato, baja de 34,5% en 1997 a 28,9% en el año 2003, recuperándose la tendencia descendente después del aumento coyuntural observado en 2002 (29,3%). La caída es relativamente limitada, sin embargo,

---

<sup>4</sup> El aumento mencionado se asocia al crecimiento del empleo en sectores como la sanidad o la educación, caracterizados por la elevada proporción de empleo cualificado.

desde 2001, año en el que el indicador se situaba en el 29,1%. El indicador de 2003 sigue estando, de hecho, bastante por encima del registro de 1993 (28,9 frente a 26%).

### **Un empleo de reciente ocupación**

13. Como consecuencia de la importancia de la contratación temporal y del fuerte aumento de la ocupación observado desde 1997, predomina en la CAE un empleo de reciente ocupación. Así, la mayoría de las situaciones ocupacionales corresponde a empleos ocupados desde hace menos de dos años (24,9%) o entre 2 y 4 años (20,7%). Más de un 60% de las situaciones ocupacionales, un 61,3%, corresponden a empleos ocupados desde hace menos de 10 años.

### **El trabajo a tiempo parcial sigue sin despegar en Euskadi**

14. A pesar de una cierta tendencia a la recuperación de este tipo de empleo entre 2001 y 2002, el trabajo a tiempo parcial sigue sin despegar en Euskadi, pudiendo estimarse su incidencia actual en el 7,7% de la ocupación total (en el caso de la población ocupada en empleos continuados, excluyendo por tanto ayudas familiares y trabajos ocasionales o “chapuzas”), por debajo del 8% al que llegó en 2002.



## ASPECTOS RELATIVOS AL DESEMPLEO Y DEMÁS SITUACIONES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO

### El paro sigue bajando en la CAE, aunque en un contexto de estabilización del mismo

#### 15. Una tasa de paro situada alrededor del 9%

De acuerdo con la nueva metodología PRA/Eurostat, la población parada estaba compuesta a finales de 2003 en la Comunidad Autónoma de Euskadi por un total de 86.781 personas. La tasa de paro se sitúa por tanto en un 8,9% de la población activa<sup>5</sup>. De haberse mantenido el método PRA anterior de estimación del desempleo, la cifra de paro se situaría en 89.154 personas, subiendo la tasa de desempleo al 9,1%<sup>6</sup>.

#### 16. Que refleja el mantenimiento de la tendencia a la disminución del desempleo en los últimos 10 años

Teniendo en cuenta los datos PRA que se derivan del método original, se constata que entre 2001 y 2003 se mantiene la tendencia a la caída del desempleo en la CAE observada a partir de 1993, con un descenso del volumen de parados del 6,2% en dicho periodo. A nivel de tasas, también se confirma la tendencia a la caída real de la tasa de desempleo en los últimos diez años. La tasa general pasa así del 25,9% de 1993 al 20,3% de 1997, el 9,9% de 2001 y el 9,1% actual.

#### 17. Aunque en un contexto de estabilización de la caída, asociada tanto a la ralentización de la creación de nueva ocupación como al fuerte aumento de los niveles de actividad.

Si bien entre 2001 y 2003 se mantiene la tendencia a la reducción real del desempleo, se observa igualmente una evidente estabilización en el ritmo de caída, concentrándose el grueso de la reducción en los niveles de paro antes del año 2001. De esta forma, frente a caídas medias del 15,99% anual entre 1997 y 2001, e incluso del 5,41% entre 1993 y 1997, la caída se reduce al 3,17% anual entre 2001 y 2003.

Esta evolución se asocia en parte al menor dinamismo ocupacional del periodo de referencia pero, igualmente, a un fuerte impulso de la actividad en la CAE, con aumentos

---

<sup>5</sup> Respecto al conjunto de personas de 16 a 64 años, esto supone que un 6,2% de la población total en esas edades se encuentra desempleada.

<sup>6</sup> A fin de poder disponer de referencias comparables para el seguimiento a largo plazo del desempleo, se utilizan los datos de desempleo y actividad que se derivan de la aplicación PRA tradicional en el contexto del estudio evolutivo. En el análisis estático, en cambio, se presentan los datos derivados de la nueva metodología PRA.

tanto absolutos como en las tasas de actividad. Una vez descontando el efecto de los cambios estadísticos, se observa un incremento del número de activos del 1,33% entre 2001 y 2003, muy superior al 0,41% anual registrado entre 1997 y 2001 y al 0,53% del periodo 1993-1997. La tasa de actividad aumenta más de dos puntos en los últimos dos años, pasando del 67,2% de 2001 al 69,8% de 2003, unos niveles que nos sitúan en la media de la UE-15 (70%).

### **La caída del desempleo beneficia a las mujeres y a las personas de 25 a 49 años**

#### *18. La caída del desempleo se concentra entre las mujeres, aumentando el paro masculino.*

Entre 2001 y 2003 la caída del desempleo se concentra entre la población femenina: mientras el volumen de mujeres desempleadas desciende un 15% en el periodo, el desempleo masculino aumenta en un 6,8%. De esta forma, si entre 1997 y 2001 se observa un reequilibrio en el ritmo de caída de las cifras absolutas de desempleo en función del género, claramente favorable a los hombres entre 1993 y 1997, a partir de 2001 la caída del desempleo se concentra entre las mujeres, realidad que se acompaña de un desempleo masculino de nuevo en aumento a partir del año 2002.

En términos relativos, mientras la tasa de paro masculina - después de estabilizarse en el 6,6% en 2002 (6,7% en 2001) - aumenta hasta un 7,1% en el año 2003, la tasa de paro femenina acentúa su caída entre 2002 y 2003, pasando de 14,5% en el 2001 a 13,5% en 2002 y 11,7% en el año 2003. Esta caída podría haber sido mayor de no haber venido acompañada de un aumento diferencial de la tasa de actividad femenina entre 2001 y 2003. Esta tasa aumenta 5,4 puntos (de 53,6 a 59%) por 2,2 entre los hombres (de 77,9 a 80,1%)<sup>7</sup>.

#### *19. Y entre las personas de 25 a 49 años, repuntando en cambio el paro juvenil*

En el periodo 2001-2003, el descenso del desempleo favorece de forma diferencial a las personas de 25 a 49 años. De esta forma, si el desempleo repunta entre los menores de 25 años (sube un 5,5%), cae por encima del 9% entre las personas de 25 a 49 años. Aunque la caída también es importante en términos relativos entre los mayores de 50 años (-8,4%), en términos absolutos la mejora neta en el volumen del desempleo se concentra mayoritariamente entre la población de 25 a 34 años (46,6%) y entre la de 35 a 49 años (41%). La caída neta absoluta del desempleo se asocia así, en un 87,7% de los casos, a personas entre 25 y 49 años.

---

<sup>7</sup> Estos datos de actividad por género corresponden al nuevo método PRA/Eurostat.

En términos de tasas, los datos evidencian la favorable evolución de las personas de 25 a 34 años, cayendo la tasa de paro de 12 a 10,7%. Las caídas también son importantes entre los 35 y 49 años (de 8,1 a 7,3%) y entre los mayores de 50 años (de 5,6 a 4,6%). En cambio, repunta de nuevo la tasa de paro juvenil. Tras caer de 19,3 a 18,9% entre 2001 y 2002, sube al 20,4% en 2003.

### **El perfil del paro en la CAE: un paro de mayoría femenina, de personas entre 20 y 44 años, de corta duración y que afecta a personas con experiencia laboral**

#### *20. Un paro todavía mayoritariamente femenino*

A pesar de la evolución diferencialmente positiva del desempleo femenino, la mayor parte del colectivo de desempleados está todavía constituido por mujeres. Éstas representan un 54,7% del grupo de parados.

#### *21. Concentrado entre los 20 y 44 años.*

El núcleo duro de esta problemática se concentra entre las personas de 20 a 34 años, que recogen un 57,9% de las situaciones de desempleo. Teniendo en cuenta otro grupo importante, el de las personas de 35 a 44 años, la mencionada proporción llega al 81,2%.

En términos relativos, sin embargo, la tasa de desempleo más elevada sigue correspondiendo a los menores de 20 años, con una tasa de paro del 25%. Las tasas todavía son elevadas entre los 20 y 24 años, alcanzando un 20,3%. Descienden sustancialmente entre los 25 y 34 años, con niveles entre 9,5 y 11,8%, y más claramente entre los 35 y 44 años, con cifras entre 7 y 8%. Aunque todavía se supera el nivel del 5% entre los 35 y 49 años, con una tasa del 5,4%, puede decirse que a partir de ese grupo de edad las cifras igualan o caen por debajo del límite del 5%.

#### *22. De corta duración*

Se confirma por otra parte uno de los principales cambios observados a partir de 2001, consolidándose el peso dominante del paro de corta duración entre los desempleados, con un 64,4% de parados que llevan menos de un año en situación de desempleo.

#### *23. Y de personas con experiencia laboral*

Más de cuatro de cada cinco desempleados ha tenido con anterioridad a la situación actual de paro algún tipo de experiencia laboral (86,8%). Se trata por tanto, en lo

fundamental, de un modelo de desempleo con algún tipo de experiencia previa de acceso al empleo.

**Un colectivo abierto al empleo pero con importantes limitaciones, ligadas a la movilidad geográfica, la cualificación, la edad y, en ciertas circunstancias, la presencia de menores dependientes**

*24. El problema de la movilidad*

En general el colectivo de desempleados es un colectivo abierto al acceso al empleo. En ese sentido, la mayoría de los parados aceptaría cualquier tipo de empleo, con independencia de su duración o de sus implicaciones en términos de desajuste respecto a la cualificación alcanzada. La única excepción hace referencia a los aspectos ligados al cambio de residencia. En este caso, un 60,4% de los parados rechazaría una oferta de empleo que pudiera implicar un cambio de domicilio. Destaca, de hecho, el carácter claramente localista del mercado de trabajo en Euskadi. De esta forma, la gran mayoría de la población parada que busca empleo lo hace planteándose a lo sumo encontrarlo en el marco de su Territorio Histórico, un 80,8% de los parados.

*25. Las limitaciones ligadas a la cualificación, la edad y la presencia de menores dependientes*

El colectivo de parados se enfrenta a importantes limitaciones de cara a su acceso al empleo. En este sentido, un 86,4% de los parados refleja algún tipo de dificultad objetiva para acceder a un nuevo empleo. Los principales problemas hacen referencia a aspectos relativos a la cualificación - ligados al nivel de instrucción, el conocimiento de idiomas y la experiencia laboral -, problemas destacados por un 64,5% de los desempleados. La insuficiente experiencia laboral es citada por un 40,2% de los parados, proporción que es del 31,4% en lo relativo al nivel de instrucción y del 19,9% en relación con el conocimiento de idiomas.

El análisis interno de las problemáticas relativas a cualificación revela que el contenido del problema varía según el tipo de variable considerada. En este sentido, se comprueba que la problemática ligada al nivel de instrucción afecta diferencialmente a colectivos sin estudios profesionales o universitarios. En cambio, los problemas relativos a una insuficiente experiencia profesional son destacados más frecuentemente por los parados con estudios profesionales o terciarios.

Otra limitación importante es la edad, problema citado por el 29,7% de los desempleados. Del conjunto de parados que señalan este obstáculo, un 72,3% tiene más de 35 años. De hecho, a partir de esa edad aumenta sustancialmente la proporción de parados que

señalan la existencia de este problema. A partir de los 45 años, se trata de un problema que afecta a la mayoría de los desempleados.

Llama la atención que la problemática ligada a la edad supere a las dificultades asociadas al género – sexo o presencia de cargas familiares -, realidad que afecta a un 13,9% del colectivo. El sexo, como tal, sólo es una limitación señalada por el 7,1% de los parados (7,3% en lo relativo a la presencia de cargas familiares). Como era de esperar, los problemas de género afectan sobre todo, sin embargo, a las mujeres. En este sentido, un 21,5% de las desempleadas plantea algún tipo de obstáculo al acceso al empleo relacionado con el género o la existencia de cargas familiares. La presencia de hijos hasta 12 años resulta a este nivel fundamental. De esta forma, si la proporción de desempleadas que señalan problemas relacionados con el género se sitúa en el 16,3% entre las mujeres sin hijos, la proporción sube al 48,2% entre las mujeres con hijos.

### **El volumen de población disponible en el mercado de trabajo es superior al número de desempleados**

#### *26. Un volumen mayor de población disponible en el mercado de trabajo*

La oferta de fuerza de trabajo en el mercado de trabajo de la CAE no se limita al colectivo de desempleados. El volumen real de personas que se muestran disponibles para acceder a un nuevo empleo en la CAE asciende a 128.268 personas, compuestas en un 67,4% de los casos por desempleados pero con un 21,9% de ocupados demandantes de un nuevo empleo y un 10,7% de personas consideradas inactivas que se muestran no obstante dispuestas a acceder a una ocupación. Este colectivo representa un 9,1% de la población total de 16 a 64 años, por debajo del 9,3% observado en el año 2001 y del 9,9% registrado en 2002.

#### *27. Un colectivo dominado por mujeres, adultos de 20 a 44 años y personas con cierto nivel de cualificación*

Un 55,9% de la población disponible en el mercado de trabajo está constituida por mujeres. La incidencia de esta situación es de hecho superior entre la población femenina, si bien las diferencias no son muy amplias (10,2% frente a 8% de los hombres).

La mayor parte de la población disponible se concentra entre los 20 y 44 años, con un 45,4% de personas de 20 a 29 años y un 37,2% de 30 a 44. Salvo en el caso de los menores de 20 años, donde apenas un 4,6% de la población dice estar disponible para acceder a un nuevo empleo, entre los mayores de 20 años se observa con claridad que se trata de un fenómeno que alcanza sus máximos niveles en la población más joven,

cayendo progresivamente su incidencia conforme aumenta la edad. Los niveles máximos se concentran de hecho entre los 20 y 29 años, donde entre un 17 y un 18% de la población dice estar disponible para acceder a un nuevo empleo, situándose todavía en un 12,9% entre 30 y 34 años y en niveles de 8,5-9,5% entre 35 y 44 años. Las cifras bajan al 5,7% entre los 45 y 49 años, situándose por debajo del 5% entre los mayores de 50 años, al igual que en el grupo de edad de 16 a 19 años.

La mayor parte del colectivo disponible para acceder a un nuevo empleo destaca por su alto nivel de cualificación. En este sentido, un 61,7% de esta población tiene estudios profesionales o universitarios. El 15,2% tiene estudios secundarios no profesionales, recogiendo las personas sin estudios o con estudios primarios el 23,2% restante. En realidad, conforme aumenta el nivel de cualificación tiende a aumentar también la población disponible en el conjunto poblacional de referencia, con un máximo del 12,8% entre la población con título universitario (10,7% entre las personas con estudios profesionales, 8,7% en los titulados secundarios no profesionales y 5,8% entre las personas con estudios primarios o sin estudios).

### **Una alta movilidad en el acceso a la ocupación que se traduce en una proporción relativamente limitada de personas con ocupación continuada en el empleo**

28. *Una alta movilidad en el acceso al empleo que traspasa, además, las fronteras de la inactividad.*

Un 69,6% de la población de 16 a 64 años de la Comunidad Autónoma ha tenido algún contacto con el empleo a lo largo del último año. El dato de 2003 indica una proporción claramente superior a la del año 2001 (64,3%) y a la del 2002 (67,5%).

El acceso al empleo desborda las fronteras de la ocupación y la no ocupación. Por un lado, un 15,4% de los ocupados en el último trimestre de 2003 no han estado ocupados a lo largo de todo el año (13,7% en el año 2001 y 14,3% en 2002). Por otro, en cambio, un 51,1% de los desempleados sí ha tenido algún tipo de experiencia laboral en el último año (35,3% en el año 2001 y 40,9% en el 2002), proporción que es del 9,8% en el caso de los inactivos (5,7% en el 2001 y 7,5% en el 2002).

29. *Una proporción mucho más reducida de ocupados continuados, en especial entre las mujeres, los jóvenes y los mayores*

Como consecuencia de la alta movilidad existente, se observa una proporción más reducida de ocupados continuados. Únicamente un 53,6% de la población vasca de 16 a

64 años ha estado ocupada de forma continuada a lo largo de todo el año, proporción que se mantiene respecto a 2002 (53,7%) pero dentro de una tendencia al alza (la proporción señalada era del 52,3% en 2001). Con todo, se incrementa de forma más llamativa en el periodo la proporción de personas que, habiendo tenido alguna experiencia de ocupación a lo largo del año, no han conseguido mantener una situación de ocupación durante todo el periodo (de 12,1% en 2001 a 13,8% en 2002 y 15,9% en 2003).

Los hombres acceden con mayor frecuencia a un empleo continuado (65,5% frente a 41,7% entre las mujeres). La edad también marca grandes diferencias, observándose una radical diferenciación entre grupos de edad en los que una parte mayoritaria de la población tiene una experiencia continuada de empleo a lo largo del año y otros que no. Entre estos últimos destacan especialmente los menores de 25 años, con apenas un 27,4% de los de 20 a 24 años y 1,8% de los de 16 a 19 años ocupados continuados, así como los mayores de 60 años (21,4%). Entre los 25 y los 59 años, en cambio, la mayor parte de la población consigue mantener una ocupación continuada a lo largo del año. Las cifras oscilan entre 50 y 60% entre las personas de 25 a 29 y de 50 a 59 años. Esta proporción se sitúa entre un 68 y un 71% en el caso de las personas de 30 a 49 años, las edades en las que se detecta la mayor incidencia de las situaciones de ocupación continuada.

### 30. *La difícil situación del colectivo con acceso a empleos temporales*

La ocupación continuada es una realidad consolidada entre la población no asalariada así como entre la población asalariada con contrato indefinido, con niveles de ocupación continuada cercanos o superiores al 90%. En cambio, sólo un 50,5% de los actuales asalariados con contrato temporal ha tenido una ocupación continuada en el último año, proporción que además tiende a descender progresivamente (era del 53,3% en 2001 y del 51,6% en 2002).

## LA SITUACIÓN OCUPACIONAL POR SEXO

### **A pesar de la mejor evolución de las variables ocupacionales entre la mujer, se mantienen las fuertes diferencias entre sexos**

A pesar de las tendencias observadas, que reflejan una mayor caída del desempleo femenino y un mayor aumento tanto de la actividad como de la ocupación entre las mujeres, las diferencias por sexo siguen siendo sustanciales. Estas diferencias se observan en los siguientes aspectos:

#### 31. *Una menor tasa de actividad*

La tasa de actividad de la mujer sigue siendo baja en la CAE, situándose en un 59% frente al 80,1% que se observa entre los hombres. Las diferencias en las tasas específicas por sexo y edad son especialmente llamativas a partir de los 35 años. En realidad, sólo en el grupo de edades de 25 a 34 años puede hablarse de una tendencia dominante a la actividad y de niveles relativamente cercanos de actividad entre hombres y mujeres (92,6 y 86,1%, respectivamente).

#### 32. *Una mayor tasa de paro*

A pesar de su menor presencia en el mercado de trabajo, las mujeres destacan por una mayor tasa de paro. Sin perjuicio de la mejoría de la situación, la tasa de paro femenina sigue siendo casi dos veces superior a la de los hombres (11,5% frente a 6,9%)<sup>8</sup>. Las mujeres representan un 54,7% del total de desempleados.

#### 33. *Unos coeficientes de ocupación muy inferiores*

Como consecuencia de su menor propensión a la actividad y de su mayor tasa de desempleo, el coeficiente de ocupación femenino es muy inferior al de los hombres: 52,2% frente a 74,5%. La diferencia es aún mayor si se utiliza el indicador que representa la población ocupada de forma continuada a lo largo del año: 65,5% de los hombres de 16 a 64 años frente al 41,7% de las mujeres.

---

<sup>8</sup> Las diferencias no son tan llamativas en términos de coeficientes de paro (6,8% entre las mujeres por 5,5% de los hombres). La disponibilidad en el mercado de trabajo refleja, en cambio, una situación de algo mayor precariedad entre las mujeres: 10,2% de las mujeres disponibles por 8% de los hombres.



## **El diferencial ocupacional de la mujer explica las diferencias aún existentes en los niveles de ocupación de Euskadi y de la UE**

34. Las diferencias todavía existentes entre el coeficiente de ocupación de la CAE y el de la UE-15 se explican de hecho por el bajo coeficiente de ocupación femenina de Euskadi, inferior en 3,9 puntos al de la UE-15 (52,2% frente a 56,1%, elevándose todavía al 55,1% al considerar la UE-25). El coeficiente de ocupación masculino resulta en cambio superior en la actualidad en Euskadi (74,5% frente a 72,7%, bajando a 70,9% en el conjunto de la nueva UE).

No todas las comarcas vascas se sitúan, sin embargo, por debajo de la media europea en materia de coeficientes de ocupación de la mujer. El Alto Deba se convierte de hecho en el año 2002 en la primera comarca vasca en superar los niveles medios de la UE-15, situándose en 2003 en un 64,1%. En el año 2003, esta situación se amplía a Gasteiz y Donostialdea (56,5% en ambos casos).

## EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO COMARCAL

### La mejora de los niveles de ocupación en las comarcas menos expansivas

35. *Un fuerte aumento de la ocupación en la mayor parte de las comarcas de Bizkaia y Gipuzkoa (salvo Margen Derecha)*

Aunque la ocupación aumenta entre 2001 y 2003 en prácticamente todas las comarcas vascas (cae únicamente en Ayala), el ritmo de crecimiento es muy diferente a nivel territorial. De esta forma, mientras la ocupación tiende a estancarse en Margen Derecha (aumento del 0,1%) y en las comarcas de Gasteiz y Donostialdea se observa un crecimiento moderado (1,8 y 2,5%, respectivamente), el aumento del empleo alcanza niveles ya importantes en Margen Izquierda y Bilbao (3,7 y 4,1%, respectivamente). El crecimiento ocupacional más notable, con cifras superiores a 5%, corresponde sin embargo a Bizkaia-Costa, Duranguesado, Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba. Se observa así, con la excepción de Margen Derecha, un sustancial crecimiento ocupacional en Bizkaia y Gipuzkoa, superior al observado en las comarcas alavesas.

36. *Fundamentado en general en el sector servicios y en la ocupación femenina*

Es fundamentalmente el nivel de crecimiento de la ocupación del sector servicios el que determina la evolución general de la ocupación comarcal entre 2001 y 2003. No obstante, de cara a acentuar o matizar el crecimiento que refleja el sector de servicios también resulta relevante la evolución del resto de sectores. Así, con la excepción de Bilbao, Margen Izquierda y Duranguesado, en las comarcas más expansivas el fuerte crecimiento de los servicios viene acompañado de una evolución favorable del resto de los sectores. En las comarcas menos expansivas, en cambio, un crecimiento en general menor de la ocupación en el sector servicios se asocia en la mayor parte de los casos a una caída de la ocupación en el resto de los sectores.

El crecimiento ocupacional también está claramente asociado a la evolución de la ocupación femenina. De esta forma, en las comarcas en las que el crecimiento absoluto del coeficiente general es inferior a la media, lo mismo sucede con el coeficiente de ocupación femenina. En cambio, en las comarcas en las que el crecimiento del coeficiente general es superior a la media, lo mismo sucede con el coeficiente femenino. En ninguna comarca, por otra parte, el crecimiento del coeficiente de ocupación masculino supera al de las mujeres.

La evolución del coeficiente de ocupación masculino tiene, no obstante, repercusiones en la evolución del coeficiente general. Así, en Ayala, una evolución más favorable que la

media de la CAE (1,4 puntos de aumento) compensa en parte la fuerte caída del coeficiente de ocupación femenina (-2,8 puntos). En Gasteiz, el aumento también por encima de la media del coeficiente masculino (1,3 puntos) permite a esta comarca no alejarse tanto de la evolución ocupacional media como hubiese indicado su muy inferior nivel de crecimiento de la ocupación femenina (2,4 puntos frente una media de 4,9 puntos de mejora en los niveles de ocupación).

Por el contrario, en algunas comarcas en las que el aumento de los coeficientes de ocupación femeninos se sitúa en niveles medios, el estancamiento o caída de los niveles de ocupación masculinos les impide acercarse a las comarcas de mayor crecimiento de la ocupación en el periodo. Así sucede en Bilbao (aumento de 5,4 puntos en la ocupación femenina pero de apenas 0,4 en la masculina), Margen Izquierda (4,9 por 0,6) y Donostialdea (4,5 por 0,2). Algo similar ocurre en el Alto Deba, aumentando en 11,7 puntos la ocupación femenina y apenas un 0,3 la masculina, aunque en este caso el fuerte incremento de la ocupación femenina determina uno de los mayores aumentos de los coeficientes generales.

Margen Derecha combina los elementos más negativos de ambos tipos de evolución. Así, si el incremento de su coeficiente de ocupación femenino es inferior a la media (1,9 puntos), en la línea de lo observado en Gasteiz, la evolución de su coeficiente masculino refleja el estancamiento que caracteriza a las zonas más urbanizadas de Bizkaia y Gipuzkoa, cayendo 0,4 puntos. El resultado es que, junto a Ayala, ésta es la comarca que muestra una peor evolución del coeficiente de ocupación general entre 2001 y 2003.

Finalmente, en Bizkaia-Costa, Duranguesado, Tolosa-Goierri y, en menor medida, Bajo Deba, el mayor aumento absoluto de los coeficientes generales de ocupación se ve favorecido por incrementos superiores a la media tanto de los coeficientes de ocupación masculinos como de los femeninos.

37. *Que favorece en general a comarcas menos expansivas en materia de empleo en el periodo 1993-2001*

El aumento ocupacional favorece de forma significativa a comarcas con menor crecimiento a lo largo de los años 90. Entre 1993 y 2001, de hecho, la evolución globalmente más favorable de la ocupación correspondió a las comarcas alavesas de Gasteiz y Ayala y a las comarcas de Donostialdea y Margen Derecha.

38. *Con una máxima concentración del crecimiento ocupacional en las comarcas menos urbanizadas de Bizkaia y Gipuzkoa*

Analizando la distribución territorial del incremento ocupacional neto registrado entre 2001 y 2003, el dato principal a destacar es la concentración de la mejora de empleo en las comarcas menos urbanizadas de Bizkaia y Gipuzkoa. De esta forma un 43,9% del aumento neto de la ocupación corresponde a las comarcas vizcaínas de Bizkaia-Costa y Duranguesado y a las comarcas guipuzcoanas de Tolosa-Goierri, Bajo Deba y Alto Deba (18,5 y 25,4% por lo que corresponde, respectivamente, a Bizkaia y Gipuzkoa). Margen Izquierda y Bilbao se colocan en segunda posición con un 34,1% de la mejora ocupacional neta total.

Esta evolución rompe lo observado antes de 2001, con una máxima concentración del crecimiento ocupacional del periodo 1993-2001 en Donostialdea y Gasteiz, comarcas que entre 2001 y 2003 sólo generan un 21,9% de la nueva ocupación. El 0,2% restante corresponde a Margen Derecha, situándose Ayala en una posición de crecimiento negativo de la ocupación en el periodo.

No se trata, sin embargo, de la única ruptura en las tendencias recientes. En este sentido, los cambios detectados en el último año resultan algo negativos desde la perspectiva de la reciente evolución de la ocupación en las comarcas del área de Bilbao. Así, si en el periodo 1997-2001 el aumento ocupacional empezó a concentrarse de forma sustancial en el área del Gran Bilbao, con un 42,4% del total, esta proporción subió al 54,9% entre 2001 y 2002. Entre 2002 y 2003, sin embargo, la población ocupada en el conjunto de las tres comarcas del área considerada desciende, lo que lleva a rebajar al 34,1% la participación neta de las comarcas del Gran Bilbao en el crecimiento de la ocupación para el periodo 2001-2003.

Las comarcas de Bizkaia siguen sin embargo concentrando la mayor parte del crecimiento neto de la ocupación en los últimos años: 52,7% tanto entre 2001 y 2003 como entre 1997 y 2001. La proporción había llegado a alcanzar, sin embargo, un 71,1% entre 2001 y 2002.

## **Esta evolución sólo matiza la tendencia finisecular a mayores coeficientes de ocupación en Álava y Gipuzkoa.**

### *39. Álava y Gipuzkoa destacan por unos coeficientes de ocupación superiores*

En general, sin embargo, la reciente evolución no cambia sustancialmente de sentido la posición de las comarcas en cuanto a sus coeficientes de ocupación. De esta forma, Gasteiz y las comarcas del Territorio Histórico de Gipuzkoa tienden a situarse por encima de la media de la CAE, ubicándose en cambio la mayoría de las vizcaínas por debajo de dicha media.

Las tendencias observadas favorecen, no obstante, algunos cambios en el ranking ocupacional comarcal. Así, gracias a su más favorable evolución en los últimos años, el Alto Deba se coloca a partir de 2002 en primera posición, con un coeficiente de ocupación situado actualmente en el 70,9%, por encima del 69,1% de Gasteiz, situándose ambas comarcas muy por encima de la media de la UE-15. En el año 2003, sin embargo, todas las comarcas guipuzcoanas, así como Bizkaia-Costa y Duranguesado, o superan los coeficientes de ocupación europeos, oscilando en niveles de 64,5 a 67,5%.

En sentido contrario, la peor evolución de Ayala acerca esta comarca a la parte inferior del ranking ocupacional, con un 62,4%. A pesar de la buena evolución de estos últimos años, las comarcas del Gran Bilbao se encuentran, por su parte, todavía muy alejadas de la media europea en sus coeficientes de ocupación. Bilbao consigue no obstante a partir del 2002 superar el nivel del 60% (60,3% en la actualidad). Margen Derecha y Margen Izquierda, con 58,6% y 58%, se sitúan todavía claramente por debajo de ese nivel.

La mayor distancia respecto a los coeficientes medios de Euskadi corresponde, tanto en Margen Derecha como en Bilbao, a las personas menores de 35 años. En Margen Izquierda, en cambio, la mayor distancia respecto a las cifras medias de la CAE es característica de las personas de 35 o más años.

### *40. Las comarcas del área de Bilbao siguen sufriendo las consecuencias de la desindustrialización*

La posición desfavorecida de las comarcas del área de Bilbao se asocia al fenómeno de la desindustrialización. Llama en este sentido la atención la intensidad de este proceso en Bilbao y sus Márgenes Izquierda y Derecha, con coeficientes de ocupación en la industria y la construcción cercanos al 15% en Bilbao y Margen Derecha y un máximo de apenas 21% en Margen Izquierda.

Esta realidad de desindustrialización no se asocia a cifras muy superiores de implantación de los servicios. Aunque Bilbao y Margen Derecha destacan en la actualidad por las cifras más elevadas de ocupación en el sector terciario (44,3 y 42,3%, respectivamente), las cifras no son superiores a las de Donostialdea (42,8%), resultando todavía cercanas a las de Gasteiz (39,7%). Estas dos comarcas compensan sin embargo el pequeño diferencial de implantación de los servicios con un nivel muy superior de ocupación en la industria y en la construcción (22,3 y 26% respectivamente). El coeficiente de ocupación en el sector servicios es además sustancialmente inferior en Margen Izquierda (36,2%, el más bajo de los correspondientes a las comarcas de mayor urbanización en Euskadi). La centralidad comercial y financiera del área del Gran Bilbao no compensa por tanto todavía su declive industrial.

El peso de los servicios entre la población total de 16 a 64 años es inferior al 35% en el resto de comarcas, cayendo incluso por debajo del 30% en Ayala y Alto Deba. En estas comarcas, sin embargo, el coeficiente de ocupación industrial es muy elevado. Destaca en particular el Alto Deba, con un 41,7% de la población total de 16 a 64 años ocupada en la industria y la construcción, proporción que se sitúa en alrededor del 30-36% en las comarcas de Ayala, Duranguesado, Tolosa-Goierri y Bajo Deba. Bizkaia-Costa, por su parte, compensa una menor presencia de la industria y la construcción (25,6%) con el mayor coeficiente de ocupación en el sector primario (5% de la población de 16 a 64 años ocupada en este sector).

### **Una divergente evolución comarcal del desempleo: caída en muchas zonas de Bizkaia, aumento en la mayor parte de Álava y Gipuzkoa**

#### *41. La caída de las tasas de paro en muchas zonas de Bizkaia y el aumento en Álava y Gipuzkoa, salvo en el Alto Deba*

El mantenimiento de la tendencia a la caída de los niveles de desempleo, observada con carácter general entre 2001 y 2003, esconde en realidad una muy divergente evolución de las distintas comarcas. De esta forma, la muy fuerte caída de los niveles de desempleo en Bilbao, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Alto Deba contrasta con una estabilización o incremento del paro en las comarcas alavesas, Margen Derecha, Margen Izquierda y la mayor parte de las comarcas guipuzcoanas (excepto Alto Deba).

La caída más intensa del desempleo corresponde a Bilbao, con un descenso del 32,1% en los niveles de paro, resultando igualmente muy alta – entre el 25 y 30% - en Bizkaia-Costa y Duranguesado así como en el Alto Deba (-16,6%). En el polo opuesto, el desempleo aumenta un 11,4% en Tolosa-Goierri, 13% en Margen Derecha y por encima del 20% en

Ayala, Gasteiz y Bajo Deba. El aumento es mucho menor es Donostialdea y Margen Izquierda (entre 2 y 3%).

La evolución anterior se refleja en las tasas de paro (medidas con el método PRA antiguo). De esta forma, entre 2001 y 2003 Bilbao ve reducirse su tasa de paro en 4,7 puntos, cayendo entre 2,5 y 3 puntos en Bizkaia-Costa y Duranguesado y en 1,1 puntos en el Alto Deba. Esta favorable evolución permite al Alto Deba situarse por primera vez por debajo del nivel de paro del 5% (4,2%) y a Bizkaia-Costa y Duranguesado acercarse a dicho nivel (6 y 6,4%). La caída del paro en Bilbao le aleja, por su parte, de tasas del 15% en el año 2001, colocando a esta comarca en una posición más favorable. Bilbao, de hecho, pasa de ser la comarca con mayor nivel de paro en 2001 a situarse en el año 2003 por debajo de la tasa de desempleo de Margen Izquierda y Margen Derecha (10,7% frente a 12,5 y 12,7%, respectivamente).

La caída del desempleo entre 2002 y 2003 permite compensar, en términos de tasas, el aumento registrado el año anterior en comarcas como Donostialdea y Tolosa-Goierri, donde puede hablarse de estabilización de las tasas de paro para el conjunto del periodo 2001-2003. Estas dos comarcas siguen destacando, no obstante, por una tasa de paro inferior a la media. En Margen Izquierda se detecta un proceso similar, aunque de periodificación diferente, con una recuperación de la tasa de paro entre 2002 y 2003 que anula la caída registrada entre 2001 y 2002, estabilizándose por tanto las tasas entre 2001 y 2003. A diferencia de Donostialdea y Tolosa-Goierri, Margen Izquierda sigue manteniendo tasas de paro muy superiores a la media.

En Gasteiz y Bajo Deba, la caída registrada en el último año no resulta suficiente para compensar el fuerte incremento registrado entre 2001 y 2002, aumentando las tasas de paro entre 1 y 1,4 puntos, a pesar de lo cual sus tasas siguen siendo inferiores a la media de la CAE. El aumento, de 1,3 puntos, es similar en Margen Derecha, asociándose sin embargo en este caso a un incremento continuado de las tasas a lo largo del periodo, una circunstancia compartida con Ayala, comarca que refleja el mayor incremento de su tasa de paro en el periodo (2,4 puntos). El fuerte incremento de la tasa de paro en Ayala sitúa a esta comarca en 2003 en niveles superiores a los de la CAE (9,5% frente a 9,1%), un cambio importante respecto a la situación de 2001, donde la comarca se alejaba sustancialmente de dicha media. Margen Derecha, por su parte, ve aumentar sustancialmente su distancia respecto a dicha media (11,4 frente a 9,9% en 2001; 12,7 frente a 9,1% en 2003).

#### 42. *El impacto del aumento de la actividad en Gipuzkoa*

Las tendencias observadas reflejan en buena medida el notable impacto del aumento ocupacional en Bizkaia, con la excepción de Margen Derecha. En algunas de estas comarcas, como Bilbao o en menor medida Duranguesado, la buena evolución del desempleo se asocia también no obstante a un aumento del volumen de activos situado por debajo de la media vasca.

Por el contrario, en la mayoría de las comarcas guipuzcoanas, la buena evolución ocupacional se ve compensada por un incremento comparativamente mayor de las tasas de actividad, circunstancia que también influye en la comarca vizcaína de Margen Izquierda. En Álava, a pesar de un menor aumento de la actividad en el último año, el bajo crecimiento de la ocupación – o incluso la caída registrada en Ayala - se traduce en un importante incremento del desempleo entre 2001 y 2003.

#### 43. *La caída del paro femenino y del paro en personas en edades intermedias como elemento decisivo de la evolución del desempleo en las comarcas más favorecidas. El impacto en general negativo del paro juvenil a nivel comarcal.*

El análisis de la evolución de las tasas de paro por sexo entre 2001 y 2003 nos revela que, en las comarcas en las que cae el desempleo, el motor fundamental es la caída de la tasa de paro femenina. De esta forma, la tasa de paro femenina cae 8,2 puntos en Bilbao, 9,3 en Bizkaia-Costa, 5,9 en el Duranguesado y 3,5 en el Alto Deba, por encima de las caídas que se observan en otras comarcas. No obstante, la mayor caída absoluta de la tasa de paro general en Bilbao y Duranguesado también se asocia a que éstas son las dos únicas comarcas en las que se detecta un descenso, entre 2001 y 2003, de la tasa de paro masculina.

En las comarcas en las que la tasa de paro general se mantiene entre 2001 y 2003 (Margen Izquierda, Donostialdea y Tolosa-Goierri), la caída de las tasas de paro femeninas – en niveles moderados, de 1 a 2 puntos - se ve compensada por un aumento – de 0,6 a 1,1 puntos – en las tasas de paro masculinas.

En las comarcas en las que se observa un aumento de la tasa de paro general, el rasgo más destacado viene a ser un aumento generalizado de las tasas específicas por sexo, aumentando tanto la tasa de paro masculina como la femenina. Esto es evidente tanto en Gasteiz como en Margen Derecha y Ayala. El mayor incremento de la tasa en Ayala se asocia, no obstante, al fuerte aumento de su tasa de paro femenina que pasa, entre 2001 y 2003, de 12,6 a 17%. El caso del Bajo Deba es algo particular puesto que, a diferencia de las otras comarcas mencionadas, su tasa de paro femenina cae. Aumenta en cambio



más sustancialmente que en las otras comarcas la tasa de paro masculina (de 2,5 a 5,2%).

En cuanto a las tasas de paro por edad se observa que, en las comarcas en las que se detecta la mayor caída del desempleo, las caídas son particularmente fuertes entre las personas de 25 a 49 años. La caída también tiende a observarse, aunque de forma moderada, y salvo en el caso de Bizkaia-Costa, entre las personas mayores de 50 años. La positiva evolución de Bilbao se asocia también a la notable caída de la tasa de desempleo juvenil, que pasa entre 2001 y 2003 de 28,1 a 20,8%, aumentando en cambio las tasas de paro juveniles en el resto de comarcas que registran una caída de la tasa de paro general.

En las comarcas en las que se mantienen las tasas de paro, se constata que en Margen Izquierda la mejora de las tasas entre los menores de 35 años y entre las personas de 50 y más años se ve compensada por el aumento de la tasa de paro de las personas de 35 a 49 años. En Donostialdea, la ligera caída de las tasas entre los mayores de 25 años se ve compensada, en este caso, por el fuerte incremento de la tasa de paro juvenil, que pasa de 14,8 a 21,2%. En Tolosa-Goierri, las tasas específicas tienden a aumentar a todas las edades, aunque la positiva evolución de las personas de 25 a 34 años, con una caída de la tasa de paro de 7,3 a 5,7%, la más baja de la CAE en este grupo de edad, permite compensar esta negativa evolución en los demás grupos de edad.

En el caso de las comarcas con tendencia alcista en la tasa de paro general, el elemento más llamativo en Gasteiz y Ayala es el importante aumento de las tasas de paro de los menores de 35 años. Este aumento afecta más bien, en Margen Derecha, a las personas de 25 a 49 años. En el Bajo Deba, las tasas de paro aumentan especialmente entre los menores de 25 años y en las personas de 35 a 49 años.

### **Una distribución del paro que beneficia a las zonas de fuerte presencia cooperativa y que sigue reflejando las consecuencias de la desindustrialización en el Gran Bilbao. El deterioro relativo de la situación en la Margen Derecha**

#### *44. Los niveles de paro más reducidos: Gasteiz y las comarcas interiores de Bizkaia y Gipuzkoa con fuerte presencia del movimiento cooperativo*

La evolución reciente del desempleo no cambia de sentido la posición de privilegio que mostraban en el año 2001 Gasteiz y las comarcas del interior guipuzcoano (Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba). La positiva evolución reciente de Bizkaia-Costa y Duranguesado acercan, sin embargo, estas comarcas a las posiciones más favorecidas. En todas las

comarcas mencionadas, la tasa de paro es inferior al 7%<sup>9</sup>, situándose en cifras cercanas o inferiores al 5% en Duranguesado y Alto Deba (5,4 y 4,4%, respectivamente). Donostialdea también consigue compensar en buena medida el aumento del paro de 2001-2002, situándose en una tasa de 7,9% en el año 2003.

45. *Los niveles de paro más elevados: las comarcas del área de Bilbao y Ayala.*

La evolución comparativamente menos favorable del paro en Ayala en los últimos dos años sitúa a esta comarca en una posición difícil, con una tasa que se sitúa en 2003 en los niveles medios de la CAE, con un 8,5%. El nivel de paro sigue alcanzando, no obstante sus niveles máximos en el área del Gran Bilbao: 10,8% en Bilbao, 11,6% en Margen Izquierda y 13% en Margen Derecha.

Debe mencionarse el deterioro relativo de la situación de Margen Derecha, en el contexto del Gran Bilbao, circunstancia que se asocia en parte a que esta comarca no ha participado de la fuerte creación de empleo temporal registrada entre 2001 y 2002 en Bilbao y la Margen Izquierda. El factor más importante sin embargo es que, a diferencia de las dos comarcas señaladas, Margen Derecha destaca por una evolución demográfica positiva que se ha traducido en un aumento muy notable del volumen de activos. Este dinamismo demográfico ha acabado compensado una trayectoria ocupacional reciente mucho más favorable que en Bilbao y Margen Izquierda<sup>10</sup>.

### **Los principales focos de desempleo: desempleo juvenil y paro entre personas de 25 a 49 años en las comarcas del Gran Bilbao y Ayala**

46. *El desigual impacto del desempleo juvenil por comarcas*

El ligero repunte del paro juvenil en los últimos años, después de un notable proceso de reducción del impacto de este tipo de desempleo a lo largo de los años 90, explica que en el año 2003 ninguna comarca refleje una tasa inferior al 15%. Algunas comarcas, como Margen Derecha, Bilbao, Margen Izquierda y Donostialdea superan los niveles del 20%, con tasas situadas entre el 22 y 23%. En Ayala, la tasa de paro juvenil asciende incluso al 27,7%.

---

<sup>9</sup> Las tasas de paro presentadas en este apartado corresponden al nuevo método PRA, ajustado a las modificaciones planteadas por Eurostat.

<sup>10</sup> El aumento de la ocupación en Margen Derecha es del 35,7% entre 1993 y 2002 (sólo superado por el 36,3% de Gasteiz) por 31,9% en Margen Izquierda y apenas 20,6% en Bilbao.

47. *La persistencia de situaciones de gravedad en el paro no juvenil en algunas comarcas*

La persistencia de los problemas graves de desempleo entre personas mayores de 25 años sigue siendo una realidad en varias comarcas. Entendiendo por problemáticas especialmente graves las que afectan a alrededor de un 10% de la población activa en cada grupo de edad, destacan los siguientes problemas pendientes:

- \* Las tasas de paro entre 12 y 14%, en Ayala, Margen Izquierda y Bilbao, aumentando incluso al 19,6% en Margen Derecha, en lo relativo a personas entre 25 y 34 años.
- \* Las tasas de paro de entre 8 y 11% entre personas de 35 a 49 años en las tres comarcas del área del Gran Bilbao. En Bilbao, la tasa de paro sigue resultando llamativamente alta entre personas mayores de 50 años (8,1%).

**Otras diferencias estructurales: paro de larga duración y paro sin experiencia previa**

48. *Las diferencias comarcales en el impacto del paro de larga duración*

Las diferencias respecto al impacto del paro de larga duración resultan llamativas. Si en la mayoría de las comarcas vascas (Gasteiz, Ayala, Margen Derecha, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Alto Deba), la proporción de parados de larga duración es inferior o similar a la media, situándose entre 25 y 35%, en otras se observa una proporción importante de parados de larga duración. Así, en Bilbao y Donostialdea, algo más de un 40% de los desempleados buscan empleo desde hace más de un año. La proporción sube al 49,6% en Tolosa-Goierri, resultando mayoritaria en el Bajo Deba (52,2%).

El número de parados de larga duración aumenta por primera vez en los últimos años en algunas comarcas vascas, concretamente en Bajo Deba y Tolosa-Goierri, si bien únicamente en esta última comarca este cambio de tendencia se traduce en un incremento relativo del peso de este tipo de desempleo en el año 2003.

49. *Las diferencias en los niveles de experiencia laboral de los desempleados por comarcas*

También se detectan diferencias entre comarcas en los niveles de experiencia laboral de los desempleados. En este sentido, se constata que la proporción de parados sin experiencia aumenta notablemente en las comarcas guipuzcoanas, con la única excepción de Tolosa-Goierri, con cifras situadas entre el 25 y 40% de desempleados sin experiencia laboral en las comarcas de referencia (Donostialdea, Alto Deba y Bajo Deba). En el resto

de comarcas, la proporción de parados sin experiencia laboral previa se sitúa por debajo del 15%.

Esta situación se asocia a la ruptura en las comarcas guipuzcoanas, a partir de 2001, de la tendencia a la caída del volumen de desempleados sin experiencia. De hecho, en las comarcas de Gipuzkoa – salvo Tolosa-Goierri - se registra un aumento significativo del número de parados que buscan su primer empleo, situación que determina en este territorio histórico una presencia relativa superior de los parados sin experiencia laboral.

### **El impacto conjunto de la menor ocupación y de la mayor incidencia de la temporalidad: la baja incidencia de la ocupación continuada en las comarcas del área de Bilbao**

50. El indicador relativo a la ocupación continuada en el empleo a lo largo del último año sirve para reflejar la posición global real de cada comarca en términos de consolidación a medio y largo plazo de sus niveles de ocupación. El nivel máximo corresponde a la comarca de Alto Deba, con un 63,3% de su población de 16 a 64 años ocupada continuada, seguida de Gasteiz y Bajo Deba (59,2% en ambos casos). Aunque algo inferiores, las cifras siguen siendo iguales o superiores a la media en Donostialdea (57,6%), Bizkaia-Costa (57%), Duranguesado (57%), Tolosa-Goierri (55,9%) y Ayala (53,6%).

Por debajo de la media, y muy alejadas de las cifras del resto de territorios de la CAE, se encuentran las comarcas del Gran Bilbao, con un mínimo del 46,9% en Margen Izquierda, una cifra inferior al 48,6% de 2002. El nivel no es muy superior en Margen Derecha, con un 47%, por debajo igualmente del 50,2% de 2002. La proporción es del 49,6% en Bilbao, en la línea del 49,7% de 2002. Puede comprobarse, por tanto, que en estas tres comarcas más de la mitad de la población de 16 a 64 años destaca por haber quedado, al menos temporalmente, al margen del sistema productivo a lo largo del año, una realidad cuya gravedad tiende a acentuarse entre 2002 y 2003, particularmente en Margen Derecha y Margen Izquierda.

CENSO DEL MERCADO DE TRABAJO 2003	1
PRINCIPALES RESULTADOS	1
ASPECTOS RELATIVOS A LA OCUPACIÓN	2
La ocupación sigue aumentando en Euskadi entre 2001 y 2003 y se acerca a los niveles de la Unión Europea	2
El aumento ocupacional se concentra en los servicios, con un papel importante de los servicios a la comunidad y de los servicios comerciales, y entre los asalariados del sector privado	3
El incremento ocupacional sigue beneficiando a los colectivos tradicionalmente más alejados del sistema productivo	5
A pesar de la favorable evolución de la ocupación, se observa una desaceleración del ritmo de crecimiento ocupacional, asociado a una evolución menos favorable de los sectores no de servicios y de ramas de servicios hasta ahora expansivas, con implicaciones en el nuevo tipo de empleo creado	6
Se consolida el empleo indefinido en las nuevas ocupaciones, aunque no se reduce sustancialmente el peso relativo del empleo temporal o sin contrato	7
Un empleo de reciente ocupación	8
El trabajo a tiempo parcial sigue sin despegar en Euskadi	8
ASPECTOS RELATIVOS AL DESEMPLEO Y DEMÁS SITUACIONES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO	9
El paro sigue bajando en la CAE, aunque en un contexto de estabilización del mismo	9
La caída del desempleo beneficia a las mujeres y a las personas de 25 a 49 años	10
El perfil del paro en la CAE: un paro de mayoría femenina, de personas entre 20 y 44 años, de corta duración y que afecta a personas con experiencia laboral	11
Un colectivo abierto al empleo pero con importantes limitaciones, ligadas a la movilidad geográfica, la cualificación, la edad y, en ciertas circunstancias, la presencia de menores dependientes	12
El volumen de población disponible en el mercado de trabajo es superior al número de desempleados	13
Una alta movilidad en el acceso a la ocupación que se traduce en una proporción relativamente limitada de personas con ocupación continuada en el empleo	14
LA SITUACIÓN OCUPACIONAL POR SEXO	16
A pesar de la mejor evolución de las variables ocupacionales entre la mujer, se mantienen las fuertes diferencias entre sexos	16
El diferencial ocupacional de la mujer explica las diferencias aún existentes en los niveles de ocupación de Euskadi y de la UE	17
EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO COMARCAL	18
La mejora de los niveles de ocupación en las comarcas menos expansivas	18
Esta evolución sólo matiza la tendencia finisecular a mayores coeficientes de ocupación en Álava y Gipuzkoa.	21
Una divergente evolución comarcal del desempleo: caída en muchas zonas de Bizkaia, aumento en la mayor parte de Álava y Gipuzkoa	22
Una distribución del paro que beneficia a las zonas de fuerte presencia cooperativa y que sigue reflejando las consecuencias de la desindustrialización en el Gran Bilbao.	25
El deterioro relativo de la situación en la Margen Derecha	25
Los principales focos de desempleo: desempleo juvenil y paro entre personas de 25 a 49 años en las comarcas del Gran Bilbao y Ayala	26
Otras diferencias estructurales: paro de larga duración y paro sin experiencia previa	27
El impacto conjunto de la menor ocupación y de la mayor incidencia de la temporalidad: la baja incidencia de la ocupación continuada en las comarcas del área de Bilbao	28